

## PRÓLOGO

A principios del verano de 2016 tenía lugar en Calatayud la celebración del X Congreso de Historia Local de Aragón, que los coordinadores titulamos «20 años de Congresos de Historia Contemporánea (1997-2016)» por considerar necesario subrayar la significación de diez ediciones que, con carácter bianual, han sido organizadas por el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza.

Siendo así, y al margen de que en algunas páginas de este volumen se recoge resumidamente dicha trayectoria, es obligado recordar en estas líneas introductorias sus orígenes. Estos arrancan de un primer Congreso de Historia Local de Aragón —organizado por los profesores Ignacio Peiró y Pedro Rújula y reunido en 1997 en la población bajoaragonesa de Mas de las Matas— planteado como un foro para el diálogo e intercambio de investigaciones y reflexiones sobre la historia contemporánea que, partiendo de la importancia alcanzada por la historia local en la historiografía de los años ochenta y noventa del pasado siglo, tenía como propósito centrar la atención en el marco aragonés como modelo para la comprensión de los procesos históricos contemporáneos. El abultado número de asistentes, con más de 100 inscritos, animó y apuntaló el proyecto que ambos concibieron. En un peregrinar por la geografía de las tres provincias aragonesas, Mas de las Matas (1997), Huesca (1999), Daroca (2001), Barbastro (2003), Molinos (2005), Ejea de los Caballeros (2007), Cariñena (2009), Rubielos de Mora (2011), Aínsa (2014) y Calatayud (2016) han sido las sedes de unos encuentros cuyos resultados a lo largo de dos décadas han acabado por rubricar y avalar el acierto y la fortuna de aquella iniciativa de Peiró y Rújula en la que se implicó de forma colectiva el Área de Historia Contemporánea.

Varios han sido desde entonces los objetivos de los Congresos de Historia Local. Siendo el principal, como se ha apuntado anteriormente, generar un marco y un espacio de debate y reflexión en torno a una serie de temáticas que han ido lógicamente variando y adaptándose a la evolución de propuestas y tendencias historiográficas, en todas sus ediciones se ha contado con la participación de reconocidos especialistas no solo españoles, sino también procedentes de universidades europeas (Roger Chartier, Giovanni Levi, Enzo Traverso, Alfonso Botti, Danièle Bussy Genevois...) e incluso de otras disciplinas (Manuel Cruz, Demetrio Castro, Rafael Cruz...). Sin embargo, dicho objetivo ha ido siempre intrínsecamente unido a otro igualmente prioritario: proporcionar a alumnos de doctorado, jóvenes investigadores o doctores, y becarios —particularmente de nuestra Universidad, aunque no solo— una

plataforma para dar a conocer, reflexionar y debatir sus trabajos. Buena muestra de lo fructífero del empeño es tanto el abultado número de comunicaciones presentadas a las distintas ediciones como el hecho de que en ellas debutaran, empezaran a dar sus primeros pasos y a crecer en la práctica de la disciplina quienes hoy son acreditados profesores universitarios. Mercedes Yusta (Universidad París 8), Pilar Salomón, Ángela Cenarro y Gustavo Alares (Universidad de Zaragoza), José Luis Ledesma (Universidad Complutense de Madrid), Javier Rodrigo (Universitat Autònoma de Barcelona), así como investigadores formados en el Departamento que actualmente se hallan en otras universidades europeas (Nicolás Sesma en Grenoble, Francisco Javier Ramón Solans en Münster). La centralidad de este segundo objetivo en la concepción y concreción de los diez Congresos celebrados explica igualmente la amplia diversidad temática que ha sido objeto de presentación y debate en los mismos.

A los anteriores objetivos se añadió, además, la sensibilidad y la apuesta del Área de Historia Contemporánea por intentar traspasar los límites estrictamente académicos, asumiendo el obligado compromiso de conectar con la sociedad y de activar el entorno cultural de nuestra Comunidad Autónoma. Al respecto, el balance, creemos, ha resultado igualmente positivo. En la memoria de todos nosotros ha quedado grabada la fotografía de la abarrotada sala de Mas de las Matas en la que, en 1997, estudiantes, jóvenes investigadores y profesores universitarios compartimos asiento con no pocos vecinos interesados en el conocimiento del pasado; o aquella otra del verano de 2005, en la que una mujer de Molinos —población con poco más de 300 habitantes entonces—, confesaba a la prensa, con motivo del Congreso allí celebrado, lo siguiente: «Tengo 77 años y no soñaba que pudieran venir a un pueblo tan arrinconado esas personalidades. Nos han explicado retazos de nuestra historia. Estoy muy contenta por ello. Gracias a todos los que vinieron al pueblo de Molinos». Basten estos dos ejemplos para ilustrar la incidencia social que también se perseguía.

El X Congreso celebrado en Calatayud, cuyas Actas tiene el lector entre sus manos, mantuvo objetivos y estructura acordes con los anteriores. Cinco mesas de diferentes temáticas de actualidad corrieron a cargo de destacados especialistas en la materia, y acogieron las aportaciones y trabajos de jóvenes investigadores. Una primera, con el título «Releer la historia del siglo XIX», arrancó con la ponencia de la profesora Florencia Peyrou sobre el carácter transnacional de los movimientos democráticos y republicanos decimonónicos y la inserción del caso español, centrado particularmente en el reinado isabelino, en ese «universo democrático en movimiento». En su exposición puso el acento en la circulación y relación de los activistas más significados, en la importante presencia e impacto de los discursos democráticos europeos en la esfera pública española, en el conocimiento que tenían del contexto internacional los principales demócratas y republicanos españoles, así como en la temprana configuración de una identidad de *demócrata europeo*. La mesa «Nacionalización e identidades en el siglo XX» estuvo introducida por la ponencia de Alejandro Quiroga Fernández de Soto, quien centró su exposición en la generación de identidades nacionales en y desde el ámbito local durante la dictadura primorriverista y la II República. Tomando como objeto de estudio la localidad zaragozana de Alagón, y en consonancia con «el giro local» habido en la temática, subrayó la centralidad y el carácter mediador del ámbito local en los procesos

nacionalizadores, complementado a la vez con un enfoque basado en el denominado «giro material». La profesoras Pilar Pérez-Fuentes y Cristina Borderías fueron las responsables de introducir la sesión «Historia de las mujeres: del hogar a la esfera pública», con una ponencia titulada «Trabajo femenino, economías familiares e industrialización. Balance y perspectivas» que, centrada en el trabajo femenino durante los siglos XIX y XX en los ámbitos vasco y catalán y basada en fuentes no institucionales, suscitó gran interés y debate entre los asistentes, aunque su publicación no se incluye en este volumen por tenerla comprometida de antemano. De otro lado, dada la trayectoria y la solvencia a nivel nacional del Área de Contemporánea de nuestra Universidad en el campo de la historia de la historiografía —en la estela que dejó entre nosotros el profesor Juan José Carreras, hoy mantenida con gran actividad y vitalidad en el Seminario Permanente que lleva su nombre y que dirige y coordina el profesor Ignacio Peiró—, resultaba de obligada inclusión una Mesa que titulamos «Narrativa y escritura del pasado: historia e historiadores», que supuso un primer y modesto homenaje al profesor Carreras coincidiendo con el décimo aniversario de su fallecimiento, prólogo a su vez del Congreso «El legado de Juan José Carreras. Diez años después» que, coordinado por Ignacio Peiró y Miquel Marín Gelabert, se celebraría en diciembre del mismo 2016. La ponencia en este caso corrió a cargo de Gustavo Alares quien abordó la trayectoria de los estudios americanistas en la Universidad zaragozana durante la posguerra y la «ruptura de la tradición liberal» producida tras la guerra, a través de los casos concretos de Fernando Solano y José Navarro Latorre. La quinta y última mesa, con ponencia a cargo del profesor José Luis Ledesma, fijó su atención en torno a las culturas políticas y movilizaciones en el amplio corte cronológico habido entre la Guerra Civil y la Transición, respondiendo tanto al interés historiográfico por la temática como a la presencia en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de nuestra Universidad de reconocidos especialistas (Julián Casanova, Miguel Ángel Ruiz Carnicer, Ángela Cenarro, Pilar Salomón, Alberto Sabio), cuya labor se ha dejado sentir en la dirección de investigaciones hoy en curso por parte de becarios y jóvenes investigadores.

De la apertura y cierre del Congreso se ocuparon los profesores Elena Hernández Sandoica y Carlos Forcadell, responsables de las conferencias de inauguración y clausura. Hernández Sandoica, partiendo de una reflexión en torno a la escritura biográfica, se ocupó de la reconsideración de la experiencia en el cruce entre autobiografía y biografía, de su regreso en las ciencias sociales y la historiografía, y del proceso de complejización y revalorización a partir de las nuevas posibilidades abiertas —entre ellas la transversal *de género*— en el hecho de biografar, dedicando la parte final de su intervención a un caso concreto, el de Rosario de Acuña y Villanueva, quien, como autora, exhibió un proceso de subjetivación tan explícito como acusado y sostenido. Carlos Forcadell centró su exposición en la evolución de la escritura de la historia en las dos últimas décadas a raíz del impacto y transformaciones subsiguientes a los cambios y terremotos políticos y culturales abiertos a partir de 1989-1991, apostando, como queda reflejado en el título de su conferencia, por entenderla más como «tránsitos» de la disciplina que como «giros», y realizando una aproximación a este propósito a partir de las biografías de tres reconocidos historiadores contemporaneístas españoles con

experiencias biográficas e intelectuales comunes y compartidas: Santos Juliá, José Álvarez Junco y Manuel Pérez Ledesma, así como desde el seguimiento y valoración de los materiales de los diez congresos organizados por los historiadores contemporaneístas aragoneses.

Siendo objetivo de las distintas ediciones de los Congresos servir como plataforma de presentación y debate de investigaciones en curso de doctorandos y becarios del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, el número de comunicaciones presentadas son, creemos, muestra del hacer y la vitalidad del mismo, así como de la afortunada iniciativa y apuesta desplegada desde hace dos décadas en este compromiso colectivo. Asimismo, el equilibrio en número de las presentadas a las distintas mesas es reflejo igualmente de la diversidad de líneas de investigación en las que están trabajando becarios y alumnos que han finalizado el máster de Historia Contemporánea. Este volumen recoge un total de 26 comunicaciones de temática variada. Si bien el siglo XX sigue siendo objeto preferente de atención, es de destacar el renovado interés por el siglo XIX, que contó con nueve aportaciones repartidas en distintas mesas, de las cuales un tercio son resultado de proyectos de tesis recién iniciados.

Estas reuniones periódicas y las publicaciones subsiguientes son el mejor registro para observar la construcción de una profesión en nuestro ámbito más cercano, y han respondido siempre al propósito, ya expresado en sus primeras ediciones, de un compromiso «para conectar con la sociedad y el entorno cultural, para acercar el trabajo de investigación histórica a la sociedad», lo cual explica que hayamos salido del mundo de la academia y de la universidad para peregrinar por todo el territorio.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento a quienes han hecho posible este encuentro: al Ayuntamiento de Calatayud que nos cedió su casa, en primer lugar; al activo y dinámico Centro de Estudios Bilbilitanos y a su presidente, J. Á. Urzaiz, que hizo de anfitrión y nos facilitó la organización de esta actividad; a Víctor Lahuerta, que diseñó el cartel a partir del extraordinario testimonio fotográfico que abre estas páginas; a la Institución Fernando el Católico y a sus trabajadores, quienes se ocuparon de organizar viajes, estancias y transporte y de traer a buen puerto, finalmente, la edición de este libro. De modo que nos ha resultado tan cómodo como grato llevar esta empresa adelante, asistidos además por la eficacia del secretario, el becario Daniel Aquillué, que ha recibido, gestionado y organizado las comunicaciones y textos que se presentaron a este X Congreso de Historia local de Aragón.

Carlos FORCADELL ÁLVAREZ  
Carmen FRÍAS CORREDOR